

Documento Conmemorativo

Futuros Económicos de
MÉXICO



CONSULTORES INTERNACIONALES, S.C.[®]

Experiencia con Futuro

50 años

Noviembre, 2019



CONSULTORES INTERNACIONALES, S.C.[®]

Experiencia con Futuro

50 años

El presente documento especial fue elaborado por **Consultores Internacionales, S.C.[®]** en conmemoración de su 50° Aniversario, mismo que se reserva el derecho patrimonial de la presente obra, quedando prohibida su reproducción parcial o total sin que obre de por medio autorización escrita y sin que se cite la fuente en todo momento.



Contenido

1. Presentación

2. Introducción

3. ¿De dónde venimos?

4. ¿Dónde vamos?

5. ¿Dónde queremos estar?



1. Presentación

Como dijimos hace 20 años, en nuestro trigésimo aniversario y reiteramos ahora, hablar sobre una visión de bienestar a futuro de una nación implica objetividad y, sobre todo, una enorme responsabilidad, precisión y compromiso.

Más aún, cuando en los ahora 50 años de nuestra Organización, hemos vivido diferentes eventos en México y el mundo, que nos han generado conocimiento y experiencia y nos han llamado a actuar con un enorme amor a México, donde hemos tenido oportunidad de trabajar, contribuir y desarrollarnos.

En esta obra realizamos un esfuerzo para retribuir lo que hemos recibido en estos años, retomando los hallazgos relevantes de los diferentes trabajos profesionales realizados para prospectarlos hacia el futuro y que se tomen acciones y decisiones en beneficio de nuestro País.

El futuro es justamente un periodo que siempre nos parece oscuro, pero que al mismo tiempo nos llama a insertarnos en él.

Todos nos hemos preguntado qué nos deparará, pero quizás pocos nos hemos abocado a actuar para construirlo. Así es, el futuro se construye con base en los pilares que han marcado la historia de economías, de eventos, de planeación, de decisiones y acciones.



En este documento, presentamos los Futuros Económicos de México, capitalizando los cincuenta años de experiencia de nuestra firma, **Consultores Internacionales, S.C.**[®], durante los cuales hemos sido partícipes y artífices de diferentes ciclos económicos en México y el mundo, diversas administraciones políticas, momentos de crisis y de sucesos que posicionaron a nuestro País en el hoy y que nos marcan los rumbos del mañana.

El documento tiene tres capítulos a lo largo de los cuales pretendemos llevar a nuestros lectores a entender los acontecimientos pasados que construyeron nuestro momento presente y la caracterización de este presente delineado por un período de transición hacia un nuevo orden económico mundial, del que México es parte y que dará forma al **dónde queremos estar** en los años por venir.

El tercer capítulo aborda justamente, y bajo la visión que nos ha dado nuestra trayectoria, los conductores estratégicos que podrán marcar los Futuros Económicos de México y establece la gran necesidad de un desarrollo compartido. Los miembros de **Consultores Internacionales, S.C.**[®], que hemos formado parte de la historia de esta organización a lo largo de 50 años, nos sentiremos muy orgullosos y agradecidos si este documento es leído, analizado y retroalimentado por nuestros clientes, aliados y amigos.





2. Introducción

Es indudable que **estamos inmersos en un proceso de cambio mundial** que ha sorprendido a las sociedades con manifestaciones de muy diversa índole, desde los simples cambios de líderes en el poder, hasta movimientos sociales violentos que amenazan la estabilidad de los países y del orden mundial.

Lo anterior es producto **de la inconformidad de las sociedades** respecto al estado de cosas; la impotencia frente a los grupos de poder; la mala distribución de la riqueza y la cada vez mayor fuerza de las comunicaciones, las redes sociales y los medios en un mundo tecnológicamente más comunicado.

La historia nos muestra que **existen etapas, ciclos o períodos en los que la humanidad agota modelos de convivencia** e inventa -o más bien reinventa- nuevos modelos de gobierno, de manejo económico y de organización en los grupos sociales.

La ocurrencia de estos eventos se caracteriza por períodos de ajuste que permiten transitar hacia los nuevos esquemas de convivencia y desarrollo. Algunos de ellos se dan de manera natural y poco traumática, y otros suceden en momentos de la historia cuando hemos constatado que estas transiciones se presentan de manera violenta a través de guerras, enfrentamientos y desajustes generalizados. Solo basta recordar el último ajuste agresivo a partir de la Primera y Segunda Guerra Mundial que transformó la estructura y el devenir de la humanidad.

Los cambios siempre son impactantes, pero no siempre traumáticos y violentos; un reciente ejemplo de ello ha sido la revolución -y por tanto evolución- generada por los avances de la tecnología y la denominada “era digital” que ha permeado de manera silenciosa en las sociedades, aunque no de igual manera en todos los grupos sociales, y en las economías modificando las relaciones humanas.

En **Consultores Internacionales, S.C.®** hemos tenido la fortuna y el privilegio de atestiguar parte de estos cambios; nuestra firma celebra su 50 aniversario y por ello tenemos la oportunidad de contribuir con nuestro esfuerzo en la construcción de nuestro país.

Nos encontramos en el punto de inicio de una nueva transición social, donde los modelos de convivencia se agotan y es necesario encontrar nuevos modelos y formas de relación. Recientes movimientos sociales, cambios de gobierno, modificaciones en la ideología económica, distensiones sociales reflejadas en conflictos sociales e incremento de la delincuencia son tan solo algunos ejemplos de este período de transición.

La incertidumbre se apodera de las sociedades y el rumbo con frecuencia se pierde de manera momentánea entre tanto se encuentra esa nueva forma de coexistencia. Ante este escenario, es fundamental contar con una estructura sólida y creativa de pensamiento que aporte a la discusión y a la construcción de nuevos modelos sociales, con herramientas que permitan anticipar y guiar las decisiones futuras.





Es por ello que en el terreno de acción de nuestra firma, **Consultores Internacionales, S.C.**[®], hemos preparado un documento que pretende analizar las circunstancias actuales, proveer de información valiosa, pero también hacer propuestas de acción futura.

Para tal efecto, fundamentamos nuestra propuesta:

- En el estudio de los cambios y ciclos económicos y sociales recientes
- En el entendimiento de las circunstancias actuales tanto en el mundo como en nuestro país
- En la inclusión de las mega tendencias que consideramos de mayor relevancia hacia el futuro
- En la formulación de nuestra propuesta de valor y modelo económico para México

Las sociedades requieren de rumbo, camino y destino, por lo que la planeación y la construcción de escenarios de largo plazo son tareas vitales para tomar decisiones y ejecutar acciones.



3. ¿De dónde venimos?

El análisis de los eventos del pasado y de la historia son uno de los elementos de planeación y visión de largo plazo; no solo porque define los escenarios inerciales que se pueden esperar, sino porque da un marco de referencia para construir nuevos escenarios probables y posibles. En esta dinámica, se propone la descripción de algunos ciclos de la historia reciente, con objeto de mostrar sus características, sus virtudes y sus deficiencias que dan lugar al estatus actual y, por supuesto, a la posibilidad de construir el futuro.

Sin pretender hacer un exhaustivo examen de la historia, pero si con la idea de mostrar los ciclos económicos y relacionarlos con la actualidad, es que iniciamos el análisis a partir de **la finalización de la Segunda Guerra Mundial, donde el orbe entra en un período de Reconstrucción.**

El objetivo en ese entonces era regresar a la normalidad económica y social, reconstruyendo el tejido social, las relaciones entre los países y, por supuesto, las economías. En efecto, lo anterior representó un período de reconstrucción física de la infraestructura, de las ciudades, de las fábricas y, en general, de las instalaciones de los países afectados.

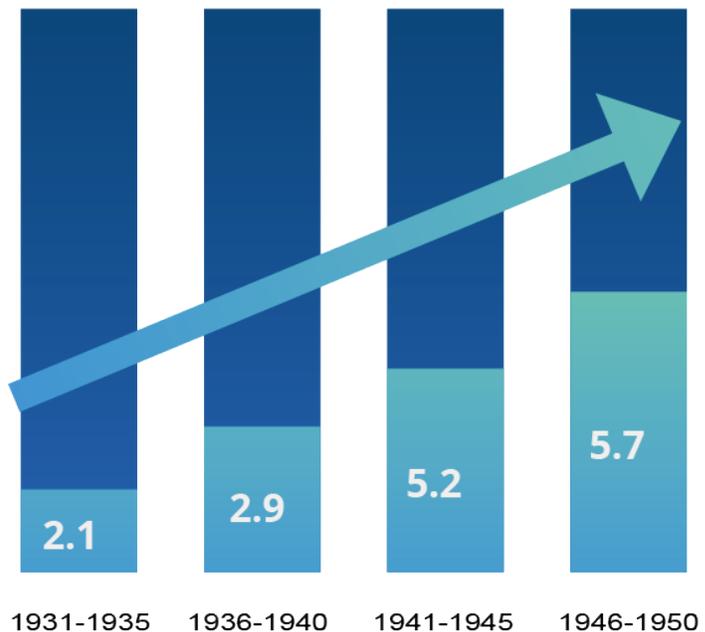
Al término de la guerra, México se encontraba en la lista de países vencedores, lo que le valió la invitación a formar parte de la Organización de Naciones Unidas, el Tratado de San Francisco (para establecer la paz entre fuerzas aliadas y Japón), la Conferencia de Bretton Woods, donde entre varios acuerdos más se creó el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y el Fondo Monetario Internacional.

Hacia la conclusión de la primera mitad del siglo XX, **la política económica de México se enfocaba en el desarrollo de una industria nacional, así como de infraestructura, principalmente en materia de carreteras, ferrocarriles y telecomunicaciones.**

A razón de lo anterior, se construye un paradigma de desarrollo económico, basado en la protección a la industria nacional de la competencia exterior, el desarrollo de incentivos fiscales y la fijación de precios bajos de energéticos.

Modelo cerrado y de protección de la industria nacional

México: PIB (tasa de crecimiento promedio anual, %)



Fuente: Consultores Internacionales, S.C.® con datos de INEGI

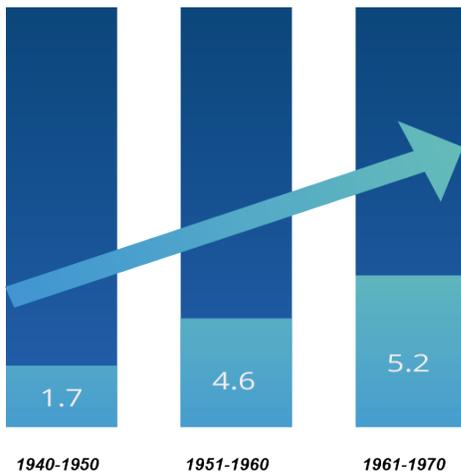


En este periodo, hay una mejora evidente en la dinámica del PIB, creciendo a tasas entre 5% y 6%; la población pasa de crecer a razón de 3.4% anual entre 1930 a 1940 a 5.3% entre 1940 y 1950, con lo que México llegó a 40 millones de habitantes.

La posguerra se caracteriza por ser una época de gran efervescencia en el mundo. Angus Madison incluso de manera irónica le llamó la época dorada principalmente por el auge económico y social que se percibía en Estados Unidos.

En 1947 se forma el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT por sus siglas en inglés); hacia 1949, se funda la OTAN, así como el Plan Marshall se ejecutaba en Europa con resultados cuestionables y poca claridad sobre los verdaderos impactos en la reconstrucción.

México: PIB (tasa de crecimiento promedio anual, %)

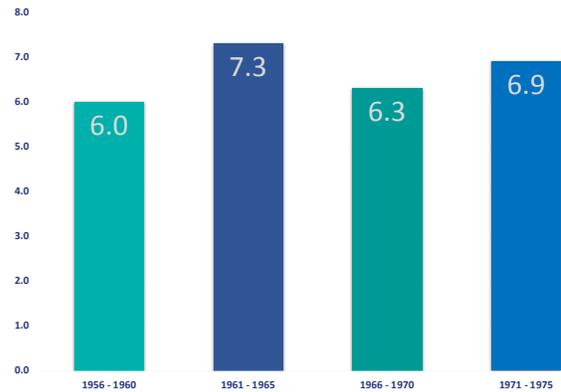


Fuente: Consultores Internacionales, S.C.® con datos de INEGI

Mientras tanto, en México, se inicia un periodo que los historiadores denominan: **“desarrollo estabilizador”**.

En él, México accede a esquemas de financiamiento externo y, aunando una política de estabilidad macroeconómica, el País logra crecimientos alrededor de 6% con inflación controlada; el tipo de cambio se fijó en 12.50 pesos por dólar desde 1965 y se mantuvo hasta 1975.

México: PIB (tasa de crecimiento promedio anual, %)



Fuente: Consultores Internacionales, S.C.® con datos de INEGI

La economía dependía prácticamente de la venta de petróleo; se desarrolló una industria con enfoque hacia adentro, el denominado modelo de sustitución de importaciones.

En este periodo, se formaron corredores industriales como Ciudad Sahagún, en Hidalgo. Fue también un periodo de disminución de los salarios en términos reales, mismos que pasaron de 34% en 1950 a 28% en 1967, como proporción del ingreso.

De hecho, en este periodo se paga buena parte de la deuda; se nacionaliza la industria eléctrica; se crea el ISSSTE; y, por supuesto, se llevan a cabo los dos grandes eventos que muestran la modernidad de México al mundo: Olimpiadas de 1968 y Mundial de Fútbol 1970.

**“Desarrollo estabilizador”
basado en la sustitución
de importaciones**



Sin embargo, **al final de este periodo, el costo de un elevado crecimiento económico resultó ser alto, ya que se generó un fuerte estancamiento del sector agrícola y, en un país esencialmente rural, las disparidades regionales se acrecentaron.** En el ámbito urbano también se vieron grandes sesgos y, en general, mala distribución del ingreso.

En 1969, nace **Consultores Internacionales, S.C.**[®], como la primera firma especializada en proyecciones de variables económicas que describían la situación del País, así como un promotor de proyectos con empresas internacionales.

Ante el agotamiento del modelo económico, el mundo entra en un período de transición caracterizado por nuevas transformaciones prácticamente en todos los polos, desde el golpe de Estado en Chile que acaba con la vida de Salvador Allende y la muerte de Franco en España, hasta la conclusión de la guerra de Vietnam.

Estados Unidos, en 1971, rompe con el patrón oro, es decir, con los acuerdos de Bretton Woods, con objetivo de disminuir los precios de petróleo, lo que generó una serie de devaluaciones del dólar que llevó a los países petroleros a decidir no exportar a prácticamente todo occidente.

Esta situación derivó en una crisis inflacionaria global que se mantuvo toda la década. **México inicia un proceso completamente divergente en términos de disciplina fiscal.** Hay fuertes presiones para ampliar el gasto público, sobre todo en el rubro denominado “gasto social”.



Se forma un nuevo paradigma en el desarrollo de la política económica; si se controla la inversión y el estado se hace dueño de los sectores estratégicos, habría un mejor control de las variables macroeconómicas y de los precios, así como una menor vulnerabilidad ante shocks externos.

En México, hacia 1976, hubo también que devaluar la moneda, pasando de \$12.50 a \$15.69 por dólar, después a \$22.69 y hasta \$150 pesos por dólar en 1982; se instrumentó un Plan de Estabilización.

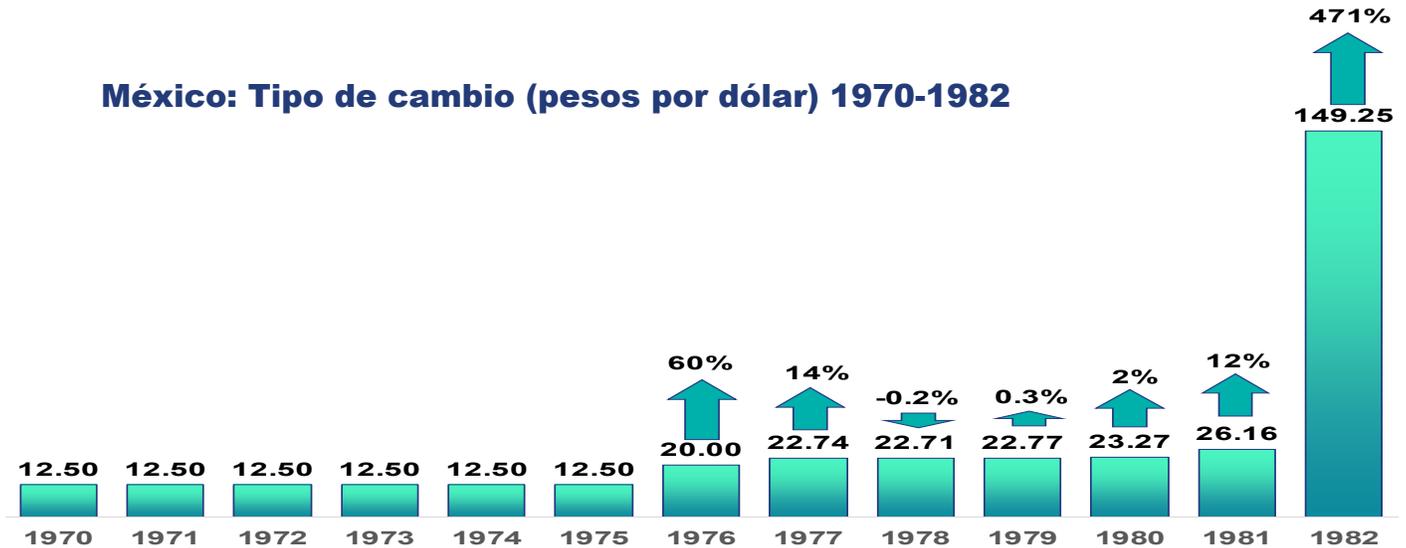
1976, primera gran devaluación de México

El rompimiento del patrón oro derivó en un alza en los precios del petróleo, generando devaluaciones en prácticamente todas las monedas frente al dólar.





México: Tipo de cambio (pesos por dólar) 1970-1982



Fuente: Consultores Internacionales, S.C.® con datos de INEGI y Banxico

Para fortuna de nuestro país, Cantarell se confirma como un gran yacimiento de petróleo, y se inicia un periodo de financiamiento que pudiera calificarse como laxo con bancos internacionales. Los planes realizados con la asesoría del Fondo Monetario Internacional (FMI) se desestimaron.

En 1979 inicia operaciones Cantarell y, ante un persistente crecimiento de los precios del petróleo, incentiva aumentar el déficit fiscal que para 1981 ya era de 14% del PIB.



Esta acción permitió el control de cambios, medidas de austeridad, así como ajustes en las tasas de interés y tipos de cambio.

El modelo de industrialización aplicado vía sustitución de importaciones generó un desequilibrio externo que se fue incrementando paulatinamente. La razón principal fue originada en el sector industrial, que provocaba una dependencia estructural a las importaciones y una caída en exportaciones.

Una etapa de transición donde se pierde la disciplina fiscal

Otra de las características de este período de transición fue el incremento de la deuda externa como medio de financiamiento de las ineficiencias de los gobiernos; hacia 1982, la deuda externa del País llegó a ser de 134% del PIB.

Las tasas de interés aumentaron y el precio de petróleo cayó; pronto las reservas de divisas se agotaron y el peso se devaluó casi 500%. Con una tasa de inflación de 100% anual, una caída en el PIB de 0.52%, en uno de los **eventos más cuestionados en la historia económica de México, se nacionalizó la banca.**

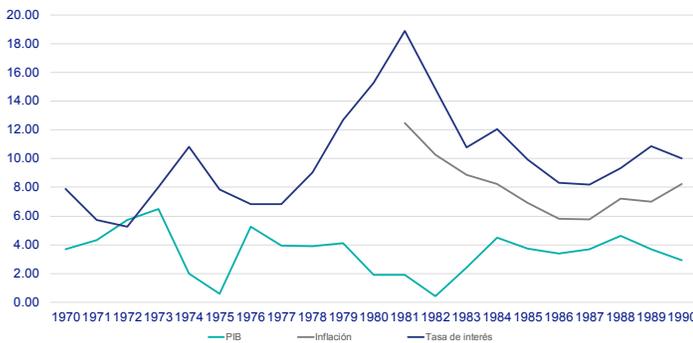
La sustitución de importaciones generó desequilibrios insostenibles



Consultores Internacionales, S.C.® en una observación profunda de la economía internacional, identificaba en prácticamente todo occidente problemas de inflación, aumentos en el precio del petróleo, desempleo, inestabilidad financiera, bajo crecimiento, mala distribución del ingreso y aumento de la pobreza como las preocupaciones prioritarias de los países en esta Región.

En la década de los 80's México intentó una nueva reconstrucción; no obstante, al igual que en todo el mundo, ésta no fue del todo exitosa. La inflación no pudo ser controlada, el tipo de cambio y las tasas de interés tuvieron que ceder ante tales presiones, afectando el crecimiento y el ingreso per-cápita.

Mundo: PIB, Inflación y Tasa de Interés de referencia E.U.A. (tasa de crecimiento promedio anual, %)



Fuente: Consultores Internacionales, S.C.® con datos del Banco Mundial

Las condiciones eran similares internacionalmente; la incertidumbre ocasionada por movimientos sociales, la guerra fría, las altas tasas de interés, movimientos erráticos de las paridades en las monedas importantes **urgían a la búsqueda de un nuevo modelo económico** que retomara el crecimiento, el empleo y una política de estabilización.

El período de transición termina con el inicio del Liberalismo Económico

En este sentido, los pensadores y corrientes económicas fomentaron una transición hacia los conceptos de **globalización, desregulación, libre comercio, apertura, liberalización y privatización, entre otros.**

Es cuando se formaliza y generaliza un nuevo modelo económico mundial que se ha denominado **Liberalismo y Libre Comercio.**

Esta nueva época se caracteriza por:

- La apertura de fronteras
- La disminución de la participación del estado en las economías
- La liberalización del comercio y flujo de inversiones.
- Los procesos de producción globalizada
- El declive de las economías del bloque comunista a partir de la caída del Muro de Berlín, que marca una fecha icónica en la conducción de dichas economías
- La instauración de proceso de democratización política

México se inserta en esta corriente de pensamiento y acción con su incorporación al GATT en 1986 y, a partir de ello, con la negociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), junto con una multitud de tratados con diversos países, regiones y bloques económicos.

El modelo propició el alto crecimiento de la economía corporativa

Este periodo se acompañó de grandes avances en materia de ciencia tecnología, comunicaciones y armamento. Se acrecienta el fenómeno de la economía corporativa con la privatización de empresas y el enorme crecimiento de grandes conglomerados que les confirieron gran poder económico.



Los efectos sociales de estas maniobras no fueron del todo positivos; **si bien fue una manera de transferir tecnología y generar puestos de trabajo mejor remunerados, no permeó por completo en la sociedad**, desarticulando varias cadenas productivas.

La explicación de este desenlace nos lleva a evocar aquella frase del otrora Secretario de Economía en 1994, “la mejor política industrial es la que no existe”, misma que nos aclara la falta de crecimiento de la industria nacional y la gran disparidad regional de México; es decir, se constituye en punto de inflexión para el futuro del País.

El comercio exterior fue altamente favorecido; las exportaciones mostraron crecimientos sin precedentes y la apertura comercial provocó la atracción de flujos de Inversión Extranjera Directa que minimizaron los costos para abastecer mercados externos.

A nivel mundial, la globalización generó procesos de especialización aprovechando las ventajas comparativas de las regiones y generando importantes movilizaciones de la producción; ello, por supuesto, ocasionó ajustes en las economías. En México, el desarrollo y crecimiento de la industria automotriz, así como la afectación de la industria textil fueron claros ejemplos de este modelo económico.

Se retomó el crecimiento económico mundial; no obstante, las tasas fueron modestas, sobre todo considerando ciertas regiones del mundo. En otras palabras, el crecimiento económico se polarizó, entre tanto China crecía a tasas superiores al 10%, otros países y regiones lo hacían en tasas de entre 2 y 3%.

México es una de las economías que, a pesar de los buenos oficios en materia de apertura, el crecimiento económico no se dinamizó, la tasa promedio desde 1990 fue del orden de 2.5% anual.

México: PIB (tasa de crecimiento, %)



Fuente: Consultores Internacionales, S.C.® con datos del Banco Mundial

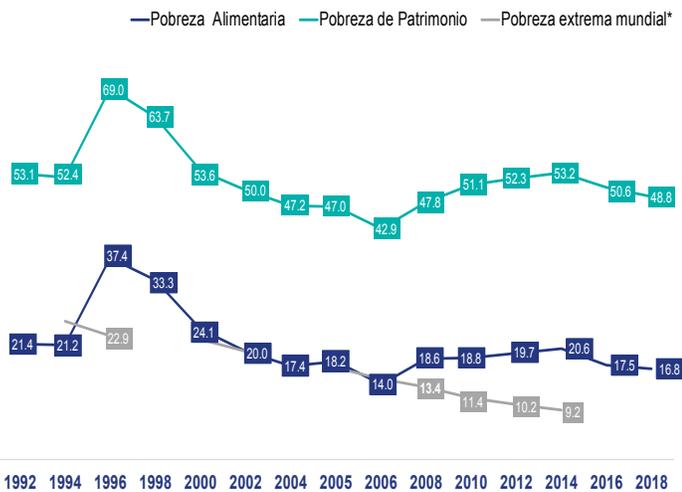


A pesar de los múltiples beneficios que la etapa del Liberalismo Económico ha traído consigo en materia de crecimiento, avance de tecnología, mejora de las comunicaciones, estabilidad financiera y muchas otras más, es cierto que grandes masas de poblaciones han quedado desatendidas.

Puntualmente, el modelo económico actual ha mostrado su ineficacia en la disminución de la pobreza y marginación; los beneficios no han permeado y ello ocasiona malestar en las sociedades.

Los problemas a inicios de este siglo son más o menos los mismos que a inicios del siglo XX, aunque en contextos completamente diferentes: **pobreza, desigualdad, desempleo, pérdida del poder adquisitivo, lento crecimiento económico, descontento social.** En 2000, 24% de la población se encontraba en pobreza alimentaria y 50% en pobreza de patrimonio, cifras que no son significativamente diferentes a la fecha.

México: Evolución de la pobreza en materia de ingresos (% de la población)



Fuente: Consultores Internacionales, S.C.® con datos de CONEVAL y Banco Mundial

*Refiere a persona que tienen un ingreso menor a 3.2 dólares por día a precios poder paridad de compra de 2011.

Este fenómeno ha generado eventos de corte social que se reflejan en movimientos migratorios importantes y en la necesidad de provocar un cambio.

En todo este proceso, la corrupción ha permeado las instituciones y se hace presente en el manejo de las decisiones económicas en el mundo. Dos elementos rodean el ambiente en este período:

- El avance de la tecnología en materia de comunicaciones que ha permitido la difusión más rápida de los eventos y se ha convertido también en una herramienta de influencia política y social.
- La democratización de las sociedades. Los procesos democráticos han permeado y en muchos países se ha dado entrada a las exigencias del respeto del voto y de los procesos libres de elección.

La falta de inclusión económica y social, la deficiente distribución de la riqueza, la disminución reciente en el crecimiento económico, entre otras razones encuadradas en un entorno mundial cada día más democrático y comunicado, muestran la tendencia clara de agotamiento del modelo del liberalismo económico y, con ello, la entrada a un nuevo período de transición mundial en la búsqueda de nuevas formas de desarrollo económico, político y social.





4. ¿Dónde vamos?

El mundo atraviesa por una transición en la que las estructuras económicas, políticas y sociales se están reconfigurando. Paradigmas, valores y modos de producción empiezan a disolverse.

Las grandes expectativas que un día generó la globalización, en la actualidad no lo son tanto. Las economías del mundo se disputan entre una visión proteccionista o el libre comercio, según las posibilidades de cada una y sus ventajas competitivas.

El mundo vive una baja en la demanda que ha motivado disminución de precios y elementos adicionales asociados, como los conflictos en prácticamente toda América Latina y Medio Oriente y la incertidumbre que de esto deriva. **Para 2019, se prevé un crecimiento mundial del orden del 3.0%, que representa el nivel más bajo desde 2009.**

2019. Economía mundial en desaceleración económica

México y el mundo se encuentran en una transición

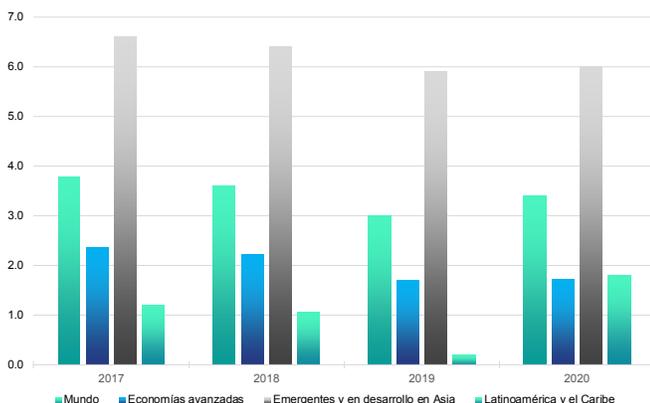
En lo general, puede afirmarse que el crecimiento económico mundial perdió dinamismo, presionado por tasas más bajas tanto de las economías avanzadas como de las economías emergentes en Asia. La incertidumbre y las tensiones comerciales han paralizado las inversiones y, con ello, la dinámica se ha ralentizado.

Esta disputa ha significado mucho más que un simple cambio de pareceres; la Organización Mundial de Comercio estima que el crecimiento del comercio mundial este año apenas sea del orden 1.2%, una cifra muy diferente al 2.6% estimado a inicios de 2019.

En 2019, la efervescencia política ha continuado en el mundo; los problemas sociales han mostrado evolución, pero no se han resuelto.

La economía en casi todos los países vive supeditada a la política. No hay recomendación que valga cuando los ejecutores de la política económica de un país no desean siquiera escucharla.

Crecimiento del PIB mundial



Fuente: Consultores Internacionales, S.C.® con datos del FMI

México: PIB trimestral (tasa de crecimiento anual)



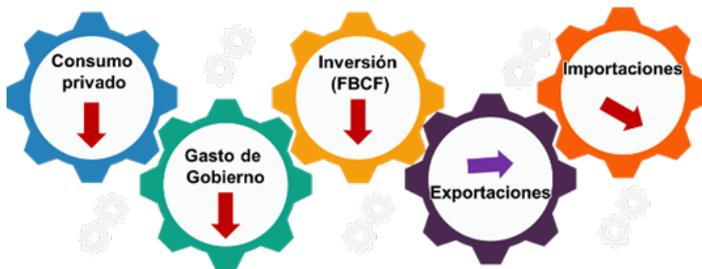
Fuente: Consultores Internacionales, S.C.® con datos de INEGI



En México, también se ha observado una desaceleración severa. Los resultados al tercer trimestre de 2019 muestran un crecimiento nulo del PIB, respecto del año pasado.

Este período de transición comienza con nuevos gobiernos en muchas partes del mundo incluido México.

Desde el inicio de la Administración 2018- 2024 hemos evidenciado cambios significativos en la ejecución de políticas públicas, privilegiando el gasto social y contrayendo la inversión pública productiva. En términos generales, observamos una desaceleración del consumo privado, del gasto de gobierno, de la inversión, de las exportaciones e incluso una disminución en la demanda por bienes y servicios importados.



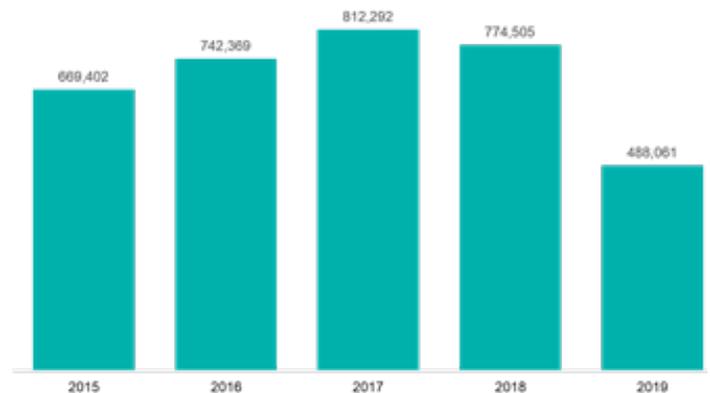
Si bien, variables como el tipo de cambio y la inflación se han comportado en aparente calma y estabilidad, la coyuntura de orden interno y externo sugiere un cierre de año complejo.

Es decir, aunque las finanzas publicas han venido mostrando un comportamiento estable en apariencia, algunas de ellas ya muestran señales de alerta, a la par que los fundamentales microeconómicos denotan un importante desorden con decisiones confusas del actual gobierno que no da la señal para la promoción de una inversión productiva.

Al respecto, observamos que la desaceleración económica ya trajo consigo al menos un par de efectos visibles: 1) la baja recaudación fiscal en IVA (-2.6%, observando periodos de enero a septiembre

en 2018 y 2019), en ISR (-0.6%) y en IEPS distinto de gasolinas y diésel (-0.5%); y 2) la generación de empleos, al mes de septiembre de 2019 se han creado 488,061 empleos, esto es 33% menos en promedio que lo generado en el mismo periodo en los años 2015 a 2018.

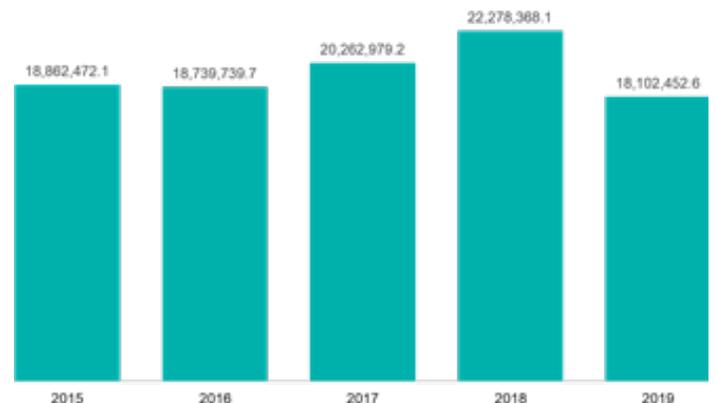
Empleos nuevos formales acumulados de enero a septiembre



Fuente: Consultores Internacionales, S.C.® con datos del IMSS

En materia de Inversión Extranjera Directa, uno de los principales indicadores de la confianza que tienen los inversionistas en el País en el largo plazo, vemos un comportamiento similar. Si observamos el dato acumulado al primer semestre del año, en 2019 se ha captado 19% menos que en 2018 y 11% menos que en 2017 y alrededor de 4% menos que los años 2016 y 2015.

IED durante el primer semestre del año (millones de dólares)



Fuente: Consultores Internacionales, S.C.® con datos de Banxico



Lo anterior significa que, de momento, México no está generando condiciones adecuadas para la atracción y/o retención de capitales productivos, además a esto debemos agregar la poca confianza y certidumbre que como país generamos en indicadores internacionales.

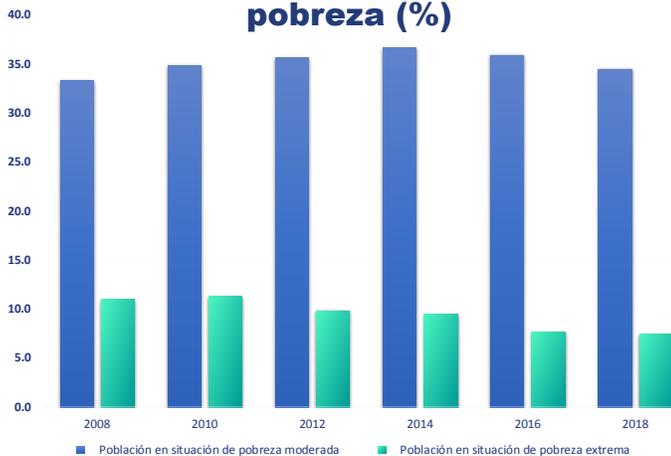
Sin inversión no hay crecimiento y, sin crecimiento, no hay generación de empleos; la variable más sensible para la población es la disminución de los empleos.

El nulo crecimiento económico no ha permitido la generación de puestos de trabajo en el sector formal.

Observamos, en la coyuntura, variables con comportamiento que debemos tener en cuenta e incluso estar alerta, como el aumento en cartera vencida, la desaceleración en la colocación de créditos al sector privado, una disminución de la inversión extranjera en cartera, entre otras.

En lo social, de acuerdo con la CONEVAL, en México hay 52.4 millones de personas en situación de pobreza de los cuales 9.3 millones están situación de pobreza extrema. Lo grave es que en 10 años de medición con esta metodología, prácticamente no hay cambios.

México: Población en situación de pobreza (%)



Fuente: Consultores Internacionales, S.C.® con datos de INEGI



A esto debe acompañarse que en los últimos años tanto las personas como las empresas perciben fuertes aumentos de la inseguridad, generando aún más incertidumbre y dificultando el clima de negocios. Según datos de COPARMEX, entre mayo y junio de 2019, 55.7% de las empresas han sido víctimas de algún delito en el último año.

La misma población no se siente segura; los datos de la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana, al mes de septiembre de 2019, indican que el 71.3% de la población de 18 años y más considera que vivir en su ciudad es inseguro.

La pregunta es, cuánto cuesta la inseguridad a la economía nacional. Resulta muy complejo hacer una estimación precisa, por la gran cantidad de variables a considerar, como los mercados informales y su impacto a la ilegalidad, entre varios otros factores, como son la merma en la productividad laboral y, con ello, en los ingresos. En términos generales, observamos un periodo de inseguridad física, económica y la falta de Estado de Derecho.

Celebramos por supuesto que se lleven a cabo acciones en la materia, como la nueva estrategia de seguridad a partir de la formación de la Guardia Nacional y diversos cambios en la forma de atacar el problema de inseguridad y delincuencia organizada, aunque estos todavía no alcanzan a tener resultados positivos.

La coyuntura es compleja, pero al mismo tiempo ofrece un abanico de posibilidades para mejorar la dinámica económica y social de nuestro país.



Una de ellas es, sin duda, el establecimiento real y con acciones concretas de una política industrial flexible, dinámica y de largo plazo, cuyos componentes sean, principalmente: fomento a la integración productiva sectorial y regional; sustentabilidad y sostenibilidad ambiental; política hacendaria integral y apoyo financiero; alianzas obrero-patronales para el desarrollo; eficiencia del mercado laboral; desarrollo de capital humano; y, el fortalecimiento de la ciencia, tecnología y gestión del conocimiento.



Esperamos que, hacia 2020, la economía pueda tener un crecimiento moderado, de entre 1.0% y 1.3%, por supuesto asociado a una muy probable aprobación del T-MEC y una mejora significativa de las condiciones económicas globales. El resto se trata de acciones de mejoramiento interno, así como de generar condiciones para la inversión, para el desarrollo de un ambiente de negocios estable, con certidumbre, que permita la generación de empleos dignos.

Falta mucho por hacer y es necesario romper los viejos esquemas. Tanto México como el mundo se encuentran en la búsqueda de nuevos modelos de crecimiento y desarrollo.

Estimamos que si bien los procesos en el corto plazo pueden ser bruscos, habrá mejores posibilidades en el mediano y largo plazo, una vez que las economías encuentren un nuevo equilibrio.

Las economías necesitarán encontrar la fórmula de un crecimiento más inclusivo, que mejore la distribución del ingreso, que disminuya la inequidad y que establezca claramente responsabilidades para todos los actores económicos, es decir, gobiernos, empresas, academia y sociedad.

México deberá enfrentar también esta misma situación, incorporando a la ecuación elementos como la definitiva eliminación de la impunidad para frenar la corrupción y dar atención a grandes sectores de la población que tradicionalmente han sido desatendidos.

El reto estará en encontrar un mecanismo que solucione estos problemas en el largo plazo y que a su vez no esté basado en el liderazgo de una persona, sino que de manera institucional se desarrolle la mejor estrategia, con independencia de la dinámica electoral y del poder político.

México hoy también está en la búsqueda de un nuevo modelo económico, que resuelva las disparidades sociales y económicas entre regiones; que establezca de la mejor manera posible cuáles serán los sectores estratégicos del futuro y que en general sean compatibles con las necesidades de los diferentes grupos poblacionales.





5. ¿Dónde queremos estar?

Aproximarse al futuro y predecirlo es por decir lo menos, complejo. El prospectivista y economista francés Michel Godet en su libro “De la anticipación a la acción” (1993), a la letra dice lo siguiente:

Todos los que pretenden predecir o prever el futuro son unos impostores, ya que el futuro no está escrito en ninguna parte: está por hacer. Felizmente, puesto que, sin esta incertidumbre, la acción humana perdería sus grados de libertad y su sentido: la esperanza de un futuro deseado. Si el futuro fuera totalmente predecible y cierto, el presente sería insoportable: la certidumbre es la muerte.

Con esta reserva, el ejercicio consiste mucho más en revisar aquellas mega tendencias que consideramos serán claves en el futuro de México. No es un ejercicio predictivo, sino más bien de análisis, buscando una combinación balanceada entre imaginación y razón.

Hemos recurrido a la historia porque estamos ciertos de que el porvenir de México depende en buena parte del pasado; sin embargo, también tenemos certeza de que el futuro está en función de nuestras decisiones y acciones presentes, de lo que ocurra o no y, en ese sentido, el pasado se diluye.

En las siguientes líneas, nos aproximaremos a los grandes procesos que delinearán el mundo y, con ello, definiremos los principales conductores del futuro.

Una nueva era, caracterizada por un nuevo orden económico mundial

Como hemos mencionado, México y el mundo están en la búsqueda de un nuevo modelo de crecimiento. Hasta aquí, hemos observado cómo la economía y sociedad modernas han pasado de ser sólidas y aparentemente estables a ser flexibles, volubles y cambiantes.

Nos atrevemos a argumentar que estamos en un **cambio de era**, en la cual la generalidad está en la tecnología, que ha impactado tanto los procesos productivos como al consumo y la manera en la que los seres humanos se comunican.

Sin embargo, aunque como hemos expresado, es una generalidad, no ha significado que todos tengan acceso a la misma y a sus beneficios, al menos no de manera directa. **La economía mundial está coja. Tiene una pierna larga en materia de tecnológica y otra pierna corta en desarrollo social** y éste es sin duda el gran reto para los gobiernos y empresas en todo el mundo. A través de la tecnología, como el principal elemento portador de futuro, se desarrollan los nuevos procesos económicos.

La tecnología será el principal elemento portador de futuro

El mundo deberá dirigirse hacia esquemas de crecimiento, desarrollo sostenido y sustentable, con atención tanto a los grupos vulnerables, para acortar la brecha entre pobres y ricos, como al medio ambiente.



Hacia 2030, en el mundo habrán 478 millones de personas en pobreza extrema, esto será aproximadamente 6% de la población mundial, según datos del Banco Mundial. Considérese que en 2019, se estima que hay 606 millones de personas en esta condición, que representan 8% de la población mundial. (World Data Lab, 2018)



En esta nueva era cambiará la hegemonía económica de occidente a oriente. Si bien, los grandes jugadores en el tablero serán los mismos, la capacidad y poderío económico estará más equilibrado entre países como Estados Unidos, Rusia, China, Alemania, India y Japón. No hay en absoluto ninguna claridad sobre si estos países serán más liberales o demócratas; resulta imposible tener certeza sobre eso, aunque los especialistas consideran que las grandes problemáticas en el futuro serán el cambio climático, la migración, el terrorismo, la inequidad, el rápido cambio tecnológico, la inseguridad, el populismo y el autoritarismo como figuras siempre presentes en algún punto del planeta.

No hay consenso entre los futurólogos sobre si será un mundo completamente globalizado o si al menos habrá periodos de proteccionismo paralizante (la evidencia presente sugiere que esto es posible).

La tecnología será el principal elemento portador de futuro



Considerando elementos como las fuertes crisis económicas globales y las catástrofes ambientales, existe una alta posibilidad de que los gobiernos den preferencia a disminuir su apertura.

En los siguientes años, el mundo deberá enfrentarse a una realidad avasalladora; si no hay cambios en los modos de producción y de consumo, los efectos sobre el planeta podrían ser catastróficos.

Hacia 2050, se espera que en el mundo 44% de la energía utilizada provenga de fuentes renovables. Es decir, lejos aún de la apuesta de dejar de lado por completo los fósiles.

Nuevos modelos de producción y consumo



Los procesos productivos serán cada vez más sistematizados; la denominada Cuarta Revolución Industrial o Industria 4.0 llevará a las empresas productoras de bienes y servicios a una competencia mucho más aguerrida de orden global. Las empresas en prácticamente todas las líneas de negocio deberán realizar inversiones en tecnificación, digitalización, ciberseguridad, tanto para sus procesos productivos como para los demás procesos de distribución, venta y postventa. Las nuevas generaciones de productores y consumidores tendrán una única opción, incorporarse a esta nueva ola tecnológica.



Industria 4.0

Hacia 2050, la población superará los 9,200 millones de personas en el mundo, de los cuáles 68% vivirán en zonas urbanas, según estima la Organización de Naciones Unidas. Es decir, la gran parte de los problemas mundiales se darán en espacios densamente poblados, lo que podría eventualmente ser un desincentivo para atender zonas rurales o urbanas alejadas.

Los grandes problemas estructurales en el ámbito urbano serán los mismos que ahora, pero con mayor intensidad y repercusiones mucho más complejas. Ya sea en el ámbito de la producción o del consumo, el Banco Mundial ha estimado que si no se adoptan medidas urgentes, para 2050 los desechos a nivel mundial crecerán un 70 % con respecto a los niveles actuales, pasando, en los próximos 30 años de 2,000 millones de toneladas en 2016 a 3,400 millones en 2050.



68% de la población vivirá en zonas urbanas en 2050

Los especialistas en la materia desde 2015 impulsan la denominada economía circular. En palabras de una de las principales impulsoras de esta megatendencia, la Fundación Ellen MacArthur, “la economía circular es un concepto económico que se interrelaciona con la sostenibilidad, y cuyo objetivo es que el valor de los productos, los materiales y los recursos (agua, energía, entre otros) se mantenga en la economía



durante el mayor tiempo posible, y que se reduzca al mínimo la generación de residuos. Se trata de implementar una nueva economía, **circular -no lineal-, basada en el principio de «cerrar el ciclo de vida» de los productos, los servicios, los residuos, los materiales, el agua y la energía.»**

México entonces se insertará en un escenario completamente diferente al actual, en donde habrán nuevas opciones de negocios, pero también nuevos competidores; los elementos clave seguirán siendo el crecimiento económico y la competitividad.

Una nueva economía circular

En los siguientes años, las empresas en todo el mundo podrían enfrentarse a fuertes pérdidas económicas, al aumento en el precio de insumos, riesgos en las cadenas de suministro globales, cambios agresivos en la normatividad, así como a la necesidad de integrarse a nuevos modelos de negocio alternativos, todo ello, motivará la circularidad en los procesos productivos y de consumo.

Para México nuevos retos y oportunidades

Las ventajas de localización no serán suficientes ni determinantes. Debemos hablar de los nuevos procesos industriales, los marcos regulatorios, el desarrollo de capital humano y la integración de tecnología. El uso de energía limpia a costos competitivos será altamente relevante en el esquema de negocios de las empresas nacionales con el exterior.



Estados Unidos seguirá siendo el principal mercado de exportación para México. Si bien, en el futuro existirán grandes posibilidades para diversificar hacia Europa y Asia, diversificar no significará sustituir.

de Desarrollo Compartido, cuyos principales conductores son el **crecimiento y el desarrollo sustentable**.

Diversificar no significa sustituir

En un escenario ideal, México podría estar dentro de las primeras 10 economías del mundo, pero para ello precisamos de un nuevo modelo social y económico; y es precisamente en este tema donde nuestra firma, **Consultores Internacionales, S.C.®** considera que se requiere lo que hemos denominado un **Modelo**





En Consultores Internacionales, S.C.® proponemos un **MODELO DE DESARROLLO COMPARTIDO** cuyos conductores estratégicos son el crecimiento y el desarrollo sustentable.

Este modelo se caracteriza por la **aparición de un Estado Desarrollador**, es decir, uno que, con independencia de los diferentes procesos electorales, cuente con un **Proyecto de Nación de Largo Plazo**, que facilite y lleve a los **agentes económicos a participar activamente** en la economía en un ambiente de certidumbre y seguridad.

El Estado Desarrollador deberá conducir a México al futuro, con tasas de crecimiento sostenidas de entre 4% y 5% en los siguientes 30 años, con inflación controlada y con enfoque claro en el desarrollo social.

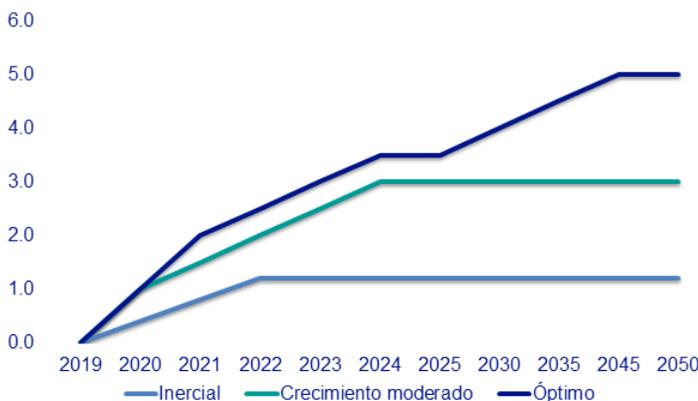
Resultados por debajo de esto simplemente mantendrán a México en una inercia que nos seguirá alejando de un futuro próspero y con bienestar social.

Menos de 10% de la población en pobreza

Tasas de crecimiento sostenidas entre 4% y 5% los próximos 30 años

En un México próspero en las siguientes décadas, deberemos de transitar hacia una sociedad con menos del 10% de personas en situación de pobreza y, para ello, será ineludible avanzar en educación de calidad. Más allá de una simple medición de años dentro de las aulas, los mexicanos deberán adquirir nuevas y mejores habilidades con contenidos y métodos de aprendizaje orientados a romper paradigmas.

México: Dinámica del PIB 2019-2050



Fuente: Consultores Internacionales, S.C.® con datos de INEGI

En México y **el mundo en el ámbito empresarial se pasará de la “mano de obra” a la “mente de obra”**. Consideramos que para el futuro será absolutamente necesario desarrollar gente competente en el uso de tecnologías, orientadas a la innovación y a la creatividad como fuentes de una mayor competitividad.

Enfoque en educación, de la manufactura a la mentefactura, salud y seguridad social



Es una tendencia a nivel mundial que los equipos de trabajo sean multidisciplinarios, autogestionados, que incluso trabajen en espacios virtuales mucho más que en espacios físicos, enfocados a proyectos y objetivos. Las empresas y centros educativos deberán avanzar en la formación de jóvenes con estas características con mucha más urgencia que antes.



Garante de estado de derecho, de un mercado administrado® y del clima de negocios

Un estado desarrollador deberá ser el garante del estado de derecho, de un clima de negocios adecuado para los inversionistas nacionales y locales y de un mercado administrado® en beneficio del contenido nacional de nuestras manufacturas. Lo anterior deberá derivar en un sector empresarial bioéticamente responsable, con enfoque en el desarrollo personal y comunitario, con preocupación por los recursos naturales y, en general, por todos los participantes de la sociedad.

El cuidado del medio ambiente, el uso de energías limpias y renovables será parte de la responsabilidad empresarial del futuro de México.

La salud y la seguridad social deberán ser ejes torales de este Estado Desarrollador; es evidente que en ello hay responsabilidades en todos los actores económicos y sociales, es decir, gobiernos, empresas, academia y sociedad.

La concurrencia del sector empresarial en esta tarea es fundamental; la empresa deberá adecuarse a las nuevas tendencias mundiales y con ello incorporar altos niveles de contenido social en su funcionamiento.



Pero, sobre todo, en el futuro, México está obligado a contar con una sociedad participativa que identifique en toda esta serie de retos y oportunidades un modelo de negocios que beneficie a todo el país y a una nueva generación de mujeres y hombres que sin duda serán ciudadanos globales.

El mundo atraviesa por un período de transición en la búsqueda de un nuevo modelo económico. En este contexto, México tiene un gran reto y oportunidad; su posición geopolítica, su nivel de desarrollo y sus grandes fortalezas internas lo hacen un gran candidato para aprovecharlo en su posicionamiento y





aportación mundial, pero en particular, en beneficio de su población. México tiene una gran oportunidad que no debe dejar pasar.

Como mencionamos al principio, hablar de cómo lograr la prosperidad y el bienestar de una nación y sus habitantes implica una enorme responsabilidad, pero mayor responsabilidad es para nosotros en **Consultores Internacionales, S.C.[®]**, no contribuir a la construcción de un mejor futuro para México.

Como hemos repetido en diferentes ámbitos y ocasiones...

“México está destinado a la grandeza y hoy nos toca actuar”.

Nuestro País tiene la obligación de aprovechar con acciones y decisiones este período de transición hacia un nuevo orden económico mundial y, por tanto, el **Modelo de Desarrollo Compartido orientado hacia el crecimiento y el desarrollo sustentable que proponemos** se constituye en una herramienta para posicionar a México en la senda de un futuro próspero y con bienestar social.

Gracias a todos nuestros lectores por acompañarnos en esta trayectoria.



Firma especializada en:

Consultoría Económica Estratégica

Evaluación

- Programas públicos
- Proyectos públicos y privados
- Análisis estratégico de cartera, indicadores de mercado y gestión financieros
- Modelos de impacto (Modelos de equilibrio parcial)

Estudios

- Memorias estadísticas
- Análisis y proyecciones económicas
- Análisis de riesgo
- Mercado y socioeconómicos
- Factibilidad
- Posicionamiento
- Estratégicos

Agendas de Competitividad

- Sectorial
- Empresarial
- Regional
- Gubernamental



+445
Proyectos elaborados



Firma especializada en:

Prospectiva y Escenarios de Anticipación





Firma especializada en:

Fortalecimiento Empresarial y Sectorial

